



La guerra comercial que viene

Par [Paul Krugman](#)

Mondialisation.ca, 02 janvier 2017

[El País](#) 30 décembre 2016

Donald Trump se puso a tiro de piedra de la Casa Blanca —Comey y Putin hicieron el resto— gracias [al abrumador respaldo de los votantes blancos de clase trabajadora](#). Estos votantes confiaron en la promesa de recuperar empleos industriales de calidad para Estados Unidos, y no se creyeron la más creíble amenaza de que les quitaría la atención sanitaria. Les espera un duro golpe.

Pero los trabajadores blancos no son los únicos crédulos: el Estados Unidos empresarial sigue negándose a aceptar la amenaza de una guerra comercial a escala mundial, [a pesar de que el proteccionismo ha sido uno de los temas fundamentales](#) de la campaña de Trump. De hecho, las dos únicas causas por las que Trump parece verdaderamente apasionado son los tratados comerciales supuestamente injustos y la admiración por los regímenes autoritarios. Es ingenuo suponer que dejará pasar su tema político preferido.

Hablemos de medios, motivos y consecuencias. Se podría imaginar que un cambio drástico en la política comercial estadounidense exigiría la aprobación del Congreso y que los republicanos —que afirman creer en el libre mercado— le pondrían freno. Pero dada la invertebración del partido, eso es improbable.

En cualquier caso, la legislación pertinente da al ocupante de la Casa Blanca un margen extraordinario si este decidiera seguir un rumbo proteccionista. Puede restringir las importaciones si estas « amenazan con socavar la seguridad nacional »; puede imponer aranceles « para solucionar grandes y graves déficits de la balanza comercial estadounidense »; puede modificar las tarifas arancelarias cuando los Gobiernos extranjeros pongan en práctica políticas « injustificables ». ¿Quién determina cuándo se dan esas condiciones? El propio Ejecutivo.

Ahora bien, la intención de estas disposiciones no era dar a un presidente poder para trastocar décadas de política comercial estadounidense o embarcarse en venganzas personales. Pero pueden adivinar cuánto van a importarle esas sutilezas al Gobierno entrante, que ya está hablando de utilizar sus poderes. Lo que nos lleva a la cuestión del motivo.

¿Por qué iba el Gobierno de Trump a restringir las importaciones? Una respuesta son esos votantes de clase trabajadora, cuyo supuesto defensor está decidido a imponer un programa nacional radicalmente contrario a ellos. Trump tiene un claro incentivo para alardear de que está haciendo algo para cumplir sus promesas electorales. Y si eso crea un conflicto internacional, es de hecho una ventaja adicional a la hora de desviar la atención de la aniquilación del sistema sanitario y cosas por el estilo.

Aparte de esto, está claro que el comandante en jefe entrante cree realmente que el comercio internacional es un juego en el que los buenos llegan los últimos, y de que se han aprovechado de Estados Unidos. Es más, está eligiendo a asesores que lo reafirmarán en estas creencias.

Ah, y no esperen que los intentos por parte de los expertos de señalar los fallos de este punto de vista –de señalar, en concreto, que la imagen de una China depredadora, que logra enormes superávits a costa de mantener su moneda devaluada, está varios años desfasada– causen ninguna impresión. Los miembros del equipo de Trump creen que cualquier crítica a sus ideas económicas refleja una conspiración de grupos de expertos decididos a debilitarlos. Porque por supuesto que lo están.

¿Y qué pasará cuando lleguen los aranceles de Trump?

Habrán represalias, a lo grande. En lo que al comercio se refiere, Estados Unidos no es una superpotencia tan importante; China es también un actor enorme, y la Unión Europea es aún más grande. Responderán del mismo modo, atacando sectores estadounidenses vulnerables como la aeronáutica y la agricultura.

Y las represalias no lo son todo; está también la emulación. En cuanto Estados Unidos decida que las normas no rigen, el comercio mundial se convertirá en una batalla campal.

¿Provocará esto una recesión mundial? Probablemente no. Esos riesgos se exageran, en mi opinión. No, el proteccionismo no causó la Gran Depresión.

Lo que sí hará la futura guerra comercial, sin embargo, es causar mucha perturbación. La economía mundial de hoy en día se construye en torno a « cadenas de valor » que cruzan fronteras: un coche o un teléfono móvil contienen componentes que se fabrican en muchos países, y que después se montan o modifican en muchos más. Una guerra comercial provocaría un drástico acortamiento de dichas cadenas, y muchas fábricas estadounidenses acabarían siendo las grandes perdedoras, como ocurrió en el pasado, cuando se disparó el comercio mundial.

Hay un viejo chiste sobre un motorista que atropella a un peatón y después intenta solucionar el daño retrocediendo, y atropella a la víctima una segunda vez. Pues bien, los efectos de la guerra comercial trumpista para los trabajadores estadounidenses serán muy parecidos.

Con estas perspectivas, podríamos pensar que alguien convencerá al Gobierno entrante de que se replantee su beligerancia comercial. Es decir, podríamos pensarlo si no hubiésemos prestado atención al historial y a la personalidad del proteccionista en jefe. No es probable que alguien que se niega a que le den instrucciones sobre seguridad nacional porque es « bueno, una persona inteligente » y no las necesita se sienta a escuchar lecciones sobre economía internacional.

No, lo más probable es que llegue una guerra comercial. Abróchense los cinturones.

Paul Krugman

Paul Krugman: *Premio Nobel de Economía.*

Articles Par : [Paul Krugman](#)

Avis de non-responsabilité : Les opinions exprimées dans cet article n'engagent que le ou les auteurs. Le Centre de recherche sur la mondialisation se dégage de toute responsabilité concernant le contenu de cet article et ne sera pas tenu responsable pour des erreurs ou informations incorrectes ou inexacts.

Le Centre de recherche sur la mondialisation (CRM) accorde la permission de reproduire la version intégrale ou des extraits d'articles du site [Mondialisation.ca](#) sur des sites de médias alternatifs. La source de l'article, l'adresse url ainsi qu'un hyperlien vers l'article original du CRM doivent être indiqués. Une note de droit d'auteur (copyright) doit également être indiquée.

Pour publier des articles de [Mondialisation.ca](#) en format papier ou autre, y compris les sites Internet commerciaux, contactez: media@globalresearch.ca

[Mondialisation.ca](#) contient du matériel protégé par le droit d'auteur, dont le détenteur n'a pas toujours autorisé l'utilisation. Nous mettons ce matériel à la disposition de nos lecteurs en vertu du principe "d'utilisation équitable", dans le but d'améliorer la compréhension des enjeux politiques, économiques et sociaux. Tout le matériel mis en ligne sur ce site est à but non lucratif. Il est mis à la disposition de tous ceux qui s'y intéressent dans le but de faire de la recherche ainsi qu'à des fins éducatives. Si vous désirez utiliser du matériel protégé par le droit d'auteur pour des raisons autres que "l'utilisation équitable", vous devez demander la permission au détenteur du droit d'auteur.

Contact média: media@globalresearch.ca